

Factores psicosociales que determinan la ideación suicida en estudiantes de nivel medio superior de una institución educativa del área metropolitana de Monterrey

Tabita Balderas Rodríguez

Resumen

Este artículo resume el estudio de un aspecto importante del suicidio: la 'ideación suicida', aspecto necesario a considerar hoy en día para el diagnóstico y prevención oportuna de los actos de suicidio. El objetivo consistió en conocer la medida en la que factores como desesperanza, baja autoestima, incapacidad para afrontar emociones, soledad, antecedentes familiares relacionados con el suicidio, violencia familiar, presión de los padres, autoexigencia, conductas de riesgo y rompimiento de relaciones afectivas —todos y cada uno considerados como variables independientes— determinan la ideación suicida —aquí considerada únicamente como variable dependiente— en estudiantes de nivel medio superior —caso de 149 estudiantes regulares del turno

matutino de la preparatoria técnica General Emiliano Zapata, hombres y mujeres, de 15 a 19 años de edad, residentes en diversos municipios del área metropolitana de Monterrey—. Una revisión de las perspectivas sociológica y psicológica sobre el suicidio permitió enmarcar la indagación. Pruebas tipo Likert convenientemente validadas se aplicaron a la muestra mencionada: los resultados del estudio indican que la soledad y los antecedentes familiares son factores predictores de la ideación suicida; por otra parte, vivir con ambos padres previene la tendencia a caer en dicho estado. Se indica la necesidad de realizar nuevas investigaciones relacionadas con este tema de salud pública y se recomiendan estrategias para estabilizar emocionalmente a la persona en crisis y brindar, entre otras cosas, habilidades para enfrentar demandas sociales y académicas.

Palabras clave: Ideación suicida, Suicidio, Factores psicosociales

Introducción

Hay comportamientos individuales que se convierten en problemas sociales; uno de ellos es el suicidio, es decir, el acto por el cual el individuo decide quitarse la vida y lo hace efectivamente. Aquí estudiamos particularmente un aspecto importante del suicidio: la ‘ideación suicida’. De acuerdo a la literatura sobre el asunto, las personas que presentan un estado de ideación suicida tendrán un alto grado de proclividad a cometer el acto suicida.

La ideación suicida es un aspecto necesario a considerar hoy en día para el diagnóstico y prevención oportuna de los actos de suicidio. En el estado de Nuevo León, particularmente, el suicidio ocurre cada vez con mayor frecuencia. En tal sentido, un acercamiento metodológico al estado de ideación suicida, presente en jóvenes neoleoneses, contribuiría a la comprensión del problema y a la consecuente intervención de especialistas.

Planteamiento del problema

A continuación esbozamos, brevemente, los aspectos metodológicos

que orientaron la presente propuesta.

Objetivo y pregunta de investigación

Objetivo

El objetivo de esta indagación consiste en conocer la medida en la que factores como desesperanza, baja autoestima, incapacidad para afrontar emociones, soledad, antecedentes familiares relacionados con el suicidio, violencia familiar, presión de los padres, autoexigencia, conductas de riesgo y rompimiento de relaciones afectivas determinan la ideación suicida en estudiantes de nivel medio superior de la preparatoria técnica General Emiliano Zapata.

De acuerdo a Eduardo A. Madrigal (2004: 6), “el pensar en morir o desear la muerte a temprana edad, pone de manifiesto que las motivaciones de éxito y de planes de vida de los adolescentes están siendo desplazados” por alguno o algunos de los 10 factores mencionados.

Pregunta de investigación

¿En qué medida los factores psicosociales más recurrentes en los jóvenes determinan la ideación suicida en estudiantes de nivel medio

superior de la preparatoria técnica General Emiliano Zapata del municipio de Monterrey, Nuevo León?

Marco conceptual

Aspectos generales

En este estudio se consideran algunos aspectos de las perspectivas sociológica y psicológica sobre el suicidio. En la primera, Emile Durkheim, referido por María Martina Casullo (1998: 100), reporta cuatro tipos de comportamiento suicida: a) altruista: el sujeto hace idealizaciones tan fuertes que no duda en hacer sacrificios —incluso quitarse la vida— con tal de manifestar su lealtad; b) egoísta: el individuo no logra establecer buenos vínculos psicosociales; c) anómico: existe en la persona la imposibilidad general de afrontar aquellas situaciones de crisis que surgen de manera inesperada; y d) fatalista: el resultado de un excesivo control y regulación social.

En la perspectiva psicológica sobre el suicidio, Sigmund Freud hace referencia a la ‘pulsión de muerte’ que puede estar en el deseo de paz o de escapar de una situación. En esta pulsión se representa de forma directa el suicidio y los deseos del suicidio, pudiendo estar acompañados de la agresión, la cruel-

dad, asesinato y la destructividad. Menninger, referido por Roque Quintanilla Montoya et al (2004: 108), dice que “el suicidio conlleva tres deseos: el deseo de matar, el deseo de ser matado y el deseo de morir, por lo que se entendía como un acto de asesinato de sí mismo y del objeto internalizado”.

Con base en las anteriores ideas, se puede establecer que el suicidio puede suscitarse como una reacción interna en donde, en cada caso, puede existir un factor detonante que provoque la acción en el individuo.

Aspectos específicos: suicidio, intento suicida e ideación suicida

La palabra “suicidio” proviene del latín *sui*, “sí mismo”, y *caedere*, “matar”, es decir, “matarse a sí mismo”. Cuando se realizan actos tendientes a realizar esto último, pero por cualquier causa tal efecto no se logra, estamos ante un intento suicida, el cual constituye uno de los principales factores de riesgo para cometer el suicidio, dado su carácter de antecedente. La ideación suicida, por su parte, es “un síntoma frecuente e inespecífico, que refleja el nivel de conflicto interno” (López, E, et al, 1994). De la ideación suicida surge el punto de partida para llegar a consumir el

acto suicida, puesto que es en tal estado donde se generan los pensamientos de desesperanza y depresión.

Más específicamente, la ideación suicida alude a “aquellos pensamientos intrusivos y repetitivos sobre la muerte autoinfligida, sobre las formas deseadas de morir y sobre los objetos, circunstancias y condiciones en que se propone morir” (Eguiluz, L., 1995: 121). Catalina González-Forteza (1995), en sus estudios sobre los indicadores psicosociales asociados con la ideación suicida en adolescentes, identifica el estrés cotidiano, las características de la personalidad y el ambiente social como aquellas variables psicosociales que determinan la ideación suicida en los adolescentes de la ciudad de México.

Algunas razones que conducen al pensamiento suicida

María Martina Casullo (1998) propone cinco categorías que detonan el pensamiento suicida en los adolescentes:

- No sentirse apreciado por lo que se es como persona, sino por lo que se tiene.

- Incapacidad de los padres y otros adultos significativos para generar vínculos afectivos estables desde posiciones asimétricas —un padre no es un amigo más—.
- Vivir como “traición culposa” toda relación o vínculos autónomos.
- Ruptura de la “trama social”: se privilegian el individualismo y el consumismo, se fragmentan los lazos psicosociales.
- Ausencia de valores sólidos que orienten el “proyecto hacia el futuro”, falta de modelos adultos identificatorios.

Variables y diseño del estudio

Variables

Dentro de las variables independientes relacionadas con la ideación suicida —variable dependiente— se encuentran:

- Desesperanza.
- Baja autoestima.
- Incapacidad para afrontar emociones.
- Soledad.
- Antecedentes familiares.

- Violencia familiar.
- Presión de los padres.
- Autoexigencia.
- Conductas de riesgo.
- Rompimiento de relaciones afectivas.

Diseño del estudio

El presente es un estudio cuantitativo, de tipo *ex post facto*, transversal, correlacional y predictivo.

Pruebas estadísticas, población, muestra y esquema de variables

Pruebas estadísticas

Para esta investigación se utilizaron la estadística descriptiva, la correlación y la regresión lineal (Pagano, R., 2006).

Población

Este estudio se llevó a cabo con estudiantes de nivel medio superior, hombres y mujeres, de 15 a 19 años de edad, residentes en diversos municipios del área metropolitana de Monterrey, inscritos en la preparatoria técnica General Emiliano Zapata.

Muestra

Los participantes en la muestra del estudio fueron proporcionados por la institución debido a la falta de listados actualizados de los estudiantes —éstos se dan de baja con frecuencia—, así como a la falta de tiempo disponible. El cuestionario final se aplicó a un total de 146 estudiantes pertenecientes a ocho grupos de clase.

Instrumentos, criterios de inclusión, recolección de datos y análisis

Instrumentos

Se aplicaron dos instrumentos de tipo Likert: uno para medir las variables independientes y otro para medir la variable dependiente.

El instrumento para medir las variables independientes contiene un total de 47 preguntas y entre dos y cuatro ítems que forman el constructo de cada una de las 10 variables. Para esto, se consultaron la Escala de Riesgo Suicida de Plutchik (1994)⁹, el Inventario de Orientaciones Suicidas (IOS)¹⁰, la Escala de Autoestima de Coopersmith

9 Guibert Reyes R., 2002.

10 María Martina Casullo, 1998.

(1984)¹¹ y el Inventario de Depresión de Beck (1961)¹². Enseguida se elaboró un listado de las posibles preguntas que se utilizarían. Posteriormente, de manera aleatoria, se estableció el orden de las mismas preguntas dentro del instrumento a fin de que aquéllas estuvieran intercaladas. Se llevó a cabo la prueba piloto con un grupo de 40 estudiantes al que se aplicaron pruebas de correlación a fin de descartar y modificar algunas preguntas.

El instrumento elegido para medir la variable dependiente es el de William M. Reynolds (1988): “Ese Pensamiento está en mi Mente”, también llamado Suicidal Ideation Questionnaire (SIQ), el cual es una medida para cuantificar la severidad o seriedad de ideaciones suicidas. Este instrumento ha sido estandarizado para muestras de estudiantes preparatorianos norteamericanos. Las preguntas del mismo están basadas en las nociones teóricas de Reynolds, que tratan sobre jerarquías de cogniciones y conductas suicidas serias. Dentro de este esquema, los pensamientos suicidas y la conducta forman un continuo que se clasifi-

ca desde pensamientos de muerte hasta pensamientos de querer estar muerto; de pensamientos generales a particulares de matarse; de hacer preparaciones específicas para la conducta suicida y de intentar el suicidio.

La confiabilidad de este instrumento se encuentra en un muestreo realizado en estudiantes de preparatoria, en donde tuvo un nivel de confiabilidad de .72 (EndingSuicide.com, 2008). Por otro lado, en un análisis de componentes principales del SIQ, del muestreo mencionado se obtuvieron tres factores con valores mayores a 1. El primer factor medía la ideación suicida, pensamientos acerca de no querer seguir vivo y pensamientos relacionados con preparativos para perpetrar el suicidio; el segundo consistía en reactivos que evaluaban la respuesta de otros al suicidio; y el tercero incluía reactivos que medían los pensamientos generales de la muerte, así como un reactivo sobre el escrito de una petición final.

El cuestionario de ideación suicida es una de las medidas ampliamente utilizadas para rastrear o identificar ideación suicida en adolescentes, y se ha encontrado que hay datos recientes que indican que aquellos que intentan el

11 M. Asunción Lara-Cantú, 1993.

12 Samuel Jurado, María Enedina Villegas, Lourdes Méndez, Fabiola Rodríguez, Verónica Loperena y Rubén Varela, 1998.

suicidio tuvieron puntajes altos en la aplicación del SIQ.

Los 30 reactivos del SIQ fueron validados en el contexto puertorriqueño, en un trabajo de tesis sobre idealización del suicidio en jóvenes adolescentes (González, M., 2000). Posteriormente, en el contexto mexicano, dichos reactivos se validaron por obviaidad y con análisis de correlación que se realizaron en la prueba piloto de esta investigación, de la cual se obtuvieron 22 ítems para medir la variable dependiente ideación suicida.

Criterios de inclusión

Los criterios de inclusión de los participantes fueron:

- Estudiantes del turno matutino de ambos sexos.
- Estudiantes regulares.

Procedimiento para la recolección de datos

Una vez autorizado el proyecto, se organizó la aplicación de la prueba piloto en coordinación con el Departamento de Trabajo Social de la institución participante. Dicha prueba se aplicó a 40 adolescentes y permitió depurar y sustentar los instrumentos para su aplicación a

los 146 estudiantes participantes. Aquella fue efectuada por ocho encuestadoras, cuidando escrupulosamente que los instrumentos fuera contestados al 100 por ciento, de manera voluntaria, abonando así en esta etapa la validez de los resultados del estudio.

Después de la aplicación, se procedió a la codificación de la información y a la captura de los datos, utilizando el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS, por sus siglas en inglés). Se realizó análisis de distribución de frecuencias para detectar problemas de captura y datos faltantes. Posteriormente, se correlacionaron las variables entre sí y, finalmente, se corrió un modelo de regresión múltiple (Pagano, R., 2006).

Conclusión

En el transcurso de este trabajo encontramos algunos obstáculos para su realización, unos de carácter burocrático y otros relacionados con tabúes respecto al tema del suicidio, arraigados en algunas personas e instituciones con las que fue necesario contactar. La discreción guardada por profesionales e investigadores en asuntos delicados y sensibles como éste, dificulta emprender estudios que permitan conocer factores de riesgo impor-

tantes a los que están expuestos diariamente los estudiantes adolescentes.

Los resultados del presente estudio indican que la soledad y los antecedentes familiares son dos factores predictores de la ideación suicida en los estudiantes de nivel medio superior. Tomando en cuenta la soledad, se puede hablar de dos aspectos de la misma: estar sólo y sentirse sólo. Así, 83.6 por ciento de los participantes vive con sus padres y hermanos, mientras que 6.8 por ciento vive con uno de los padres y los hermanos, por lo que estamos en presencia de la percepción de sentirse solo aun viviendo en familia.

Los datos sugieren, además, que vivir con ambos padres se puede constituir en un factor preventivo de la tendencia a la ideación suicida. Corolario de lo anterior, y evidenciado en los resultados del estudio, es que tener una comunicación adecuada permite que el nivel de soledad pueda disminuir, ya que el contar con un ambiente de seguridad aumenta los niveles de autoestima.

Por su parte, el estudio mostró que los antecedentes familiares juegan un papel importante en el desenlace de la ideación suicida. En los casos detectados, el joven vivió alguna vez la experiencia de

saber que miembros de su familia —padre, madre o primos— habían cometido el acto. Sin embargo la contundencia de esta relación no se mostró tan alta, tal vez oculta bajo la circunstancia de que el suicidio es un tema que no es usual difundir por prejuicios morales y sociales.

Algo que llama la atención es el hecho de que el vínculo que se forma entre los iguales es muy significativo para el adolescente: “Entre los 12 y los 17 años los adolescentes desarrollan la capacidad de establecer amistades más cercanas e íntimas” (Craig, G., 1997: 447); así, 71.9 por ciento de los encuestados que manifestó contar con más de cinco amigos, puede ser menos proclive a la ideación suicida.

Aun cuando estos resultados son simples y su exposición, llana, bajo el concepto de que la vida humana es, en general, apreciada como un alto valor, se pueden considerar algunas medidas de intervención para los casos de ideación suicida.

Intervención en crisis

Ahora bien, existe una serie de recomendaciones para estabilizar emocionalmente a la persona que presenta ideación suicida, tomando en cuenta lo sugerido por Sánchez Loyo (2004):

- Permita que la persona hable libremente del problema, no lo limite, deje que haga un desahogo emocional, sobre todo del dolor y la angustia.
- Identifique el problema que genera la situación de crisis suicida.
- Reconozca el factor desencadenante de la ideación suicida activa; qué incidente le provocó tomar la decisión de suicidarse.
- Hable abiertamente de su deseo de morir y quitarse la vida. Enfréntelo directamente, no permita circunloquios o evasiones al referirlo claramente.
- Haga una evaluación del riesgo suicida; pregunte por el tiempo que lleva de haber tomado la decisión; los preparativos que ha hecho para ello; el medio con el cual decide quitarse la vida; la cercanía de dichos elementos en el momento actual y la presencia de otras personas en su entorno inmediato; intentos previos y consumo de drogas o alcohol en el momento.

Es menester comprender que si bien no todos los suicidios pueden ser evitados, la participación

del profesional en trabajo social es fundamental, principalmente en lo que les compete como agentes de cambio social. Se impone, entonces, la elaboración, diseño, aplicación y evaluación de programas y proyectos dirigidos a la prevención y tratamiento de pacientes y familiares con ideación suicida, intento suicida y el suicidio mismo, a fin de crear redes sociales de intervención en situación de crisis.

Por otro lado, es necesaria la realización de nuevas investigaciones relacionadas con este tema de salud pública, ya que eso permitiría formular diagnósticos y proponer acciones directas y específicas, coadyuvando así con las autoridades en la creación de unidades organizacionales especializadas.

Se recomienda, también, la implementación de medidas escolares dirigidas a disminuir la ideación suicida, tales como brindar habilidades para enfrentar demandas sociales y académicas a través de talleres de proyectos de vida entre los adolescentes, a fin de dar a ésta sentido y expectativas viables.

Hay mucho trabajo por hacer, tanto por parte de los profesionales del trabajo social como de las diversas disciplinas del área social. Se tiene una gran responsabilidad y compromiso en cuestión de generar políticas sociales relacionadas

con la conducta suicida. Los padres de familia constituyen parte fundamental en los lazos y relaciones afectivas con los hijos, así como en el incremento y mejora de la calidad en la comunicación entre generaciones.

Sin embargo, no hay que olvidar que el suicidio en algunos grupos y espacios aún es considerado como un tabú religioso y moral. Por ello, es razonable presumir que los datos cuantitativos conocidos al respecto están por debajo de lo que realmente sucede en esa parcela de la investigación social: los reportes oficiales de decesos en su rubro de “accidentes” podrían estar encubriendo verdaderos actos de suicidio (Silber, T. et al, 1992: 437).

Finalmente, queda por comentar que existen ideologías que defienden el derecho a la vida, mientras que algunas otras defienden el derecho a la muerte. Sin embargo, lo que se ha planteado en esta investigación es que el suicidio es el acto de una persona que se siente angustiada. Como señala Alfonso Fernández Tresguerres (2002): “nadie se quita la vida si considera factible continuar viviendo, y sólo lo hace cuando las exigencias a las que ha de hacer frente le resultan más indeseables e insoportables que la muerte misma”.

Bibliografía

- Boeree, George, *Psicología Online*. Disponible en: <http://www.psicologia-online.com/ebooks/personalidad/freud.htm> (Consultada el 20 de marzo de 2008.)
- Casullo, María Martina, 1998, *Adolescentes en riesgo. Identificación y orientación psicológica*, México, Paidós.
- Craig, Grace J., 1997, *Desarrollo psicológico*, México, Prentice Hall.
- Eguiluz, Luz de Lourdes, 1995, “Estudio exploratorio de la ideación suicida entre los jóvenes”, *Memorias del XV Coloquio de Investigación*, Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 121-130.
- Ending Suicide.com, 2008, *Suicidal Ideation Questionnaire*. (Consultado el 15 de febrero de 2008.)
- Fernández Trasguerres, Alfonso, 2002, “Del suicidio”, *El Catoblepas*, núm. 9, noviembre, p. 3.
- González-Forteza Catalina, Alberto Jiménez Tapia y Cecilia Gómez Castro, 1995, “Indicadores psicosociales asociados con la ideación suicida en los adolescentes”, *Anales, X Reunión de Investigación y Enseñanza del Instituto Mexicano de Psiquiatría*, pp. 135-139, México.
- González Ríos, M., 2000, *La idealización del suicidio en jóvenes adolescentes*, tesis de Licenciatura no publicada, Pontificia Universidad Católica Ponce, Puerto Rico
- Horrocks, John E., 1984, *Psicología de la Adolescencia*, México, Trillas.
- Jurado, Samuel, María Enedina Villegas, Lourdes Méndez, Fabiola Rodríguez, Verónica Lopereña y Rubén Varela, 1998, “La estandarización del Inventario de Depresión de Beck para los residentes de la ciudad de México”, *Salud Mental*, vol. 21, núm. 3, junio.
- Lara-Cantú, M. Asunción, Angélica Verduzco, Maricarmen Acevedo y José Cortés, 1993, “Validez y confiabilidad del inventario de autoestima de Coopersmith para adultos, en población mexicana”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 25, núm. 2, pp. 247-255.

- López, Elsa Karina, Medina-Mora, María Elena, Jorge A. Villatoro, Francisco Juárez, Silvia Carreño, Shoshana Berenzon y Estela Rojas, 1994, "La relación entre la ideación suicida y el abuso de sustancias tóxicas. Resultado de una encuesta de la población estudiantil", *Salud Mental*, vol. 18 (4), México, Instituto Mexicano de Psiquiatría, pp. 25-32.
- Madrigal, Eduardo A., 2004, "Causas del suicidio", *Nueva Época*, Universidad de Guadalajara, núm. 10, ene-junio, p. 3.
- Muñoz, A., *La jerarquía de necesidades según A. Maslow*.
- Cepvi.com Web de psicología y medicina. Disponible en: <http://www.cepvi.com/articulos/necesidades.shtml> (Consultado el 22 de marzo de 2008.)
- Pagano, Robert R., 2006, *Estadística para las Ciencias del Comportamiento*, 7ª ed., México, Editorial Thompson.
- Sánchez Loyo, L. Miguel "Intervención en Crisis en casos de Ideación Suicidio", *Adolescencia*, Suicidio, Unidad de Investigación Epidemiológica y en Servicios de Salud del Adolescente, Guadalajara Jalisco, No. 10, Enero – Junio 2004, pag. 8
- Quintanilla Montoya, Roque, Isabel Valadez Figueroa, Juan Manuel González de Mendoza, Julio César Vega Miranda, Luz Elena Flores Ramírez y Silvia Valencia Abundiz, 2004, "Tipos de personalidad y conducta suicida", *Investigación en salud*, vol. VI, núm. 2, agosto, pp. 108-113.
- Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/142/14260209.pdf>
- Repertorio: Archivo.
- Reyes W., Guibert, 2002, "Prevención de la conducta suicida en la APS", *Revista Cubana Médica General Integral*, Cuba, 18(2).
- Reynolds, Williams, M., 1988, *Suicidal Ideation Questionnaire: Professional Manual*, Odessa, Florida, Psychological Assessment Resources.
- Silber, Tomás J., Mabel M. Munist, Matilde Maddaleno y Elbio N. Suárez Ojeda (eds.), 1992, *Manual de Medicina de la Adolescencia*, Organización Panamericana de la Salud, Washington, DC.